

labores en ambos mundos, en muchos casos coetánea y relacionada, tanto por los contactos comerciales como culturales o culturales.

Por ello esta obra tiene una doble articulación: por un lado, es una exposición teórica de los últimos descubrimientos de esta disciplina y por otro un análisis exhaustivo que facilita a los investigadores el difícil mundo de la codicología oriental. Una simple enumeración de los artículos contenidos aclarará este planteamiento, van desde el estudio de la realidad material del códice griego: Jean Irigoin, “Les cahiers des manuscrits grecs”, Brigitte Mondrain, “Les signatures des cahiers dans les manuscrits grecs”, Dominique Grosdidier de Matons et Philippe Hoffmann, “La couture des reliures byzantines”, André Jacob, “Rouleaux grecs et latins dans l’Italie méridionale”, Paul Canart, “Quelques exemples de division du travail chez les copistes byzantins”; hasta el mundo siriaco y árabe: Françoise Déroche et Francis Richard, “Du parchemin au papier: remarques sur quelques manuscrits du Proche-Orient”, Françoise Briquel-Chatonnet, “Cahiers et signatures dans les manuscrits syriaques”, Ugo Zanetti, “Les manuscrits de Saint-Macaire: observations codicologiques”, Jacques Grand’Henry, “Les signatures dans les manuscrits arabes chrétiens du Sinaï”; pasando por el mundo hebreo: Malachi Beit-Arié, “Les procédés qui garantissent l’ordre des cahiers, des bifeuillets et des feuillets dans les codices hébreux”; armenio: Dickran Kouymjian, “Les reliures de manuscrits arméniens à inscriptions”; y, por supuesto, latino: Jean Vezin, “Les cahiers dans les manuscrits latins”, Birger Munk Olsen, “L’élément codicologique”, Colette Sirat, “Pour quelle raison trouve-t-on au Moyen Âge des quinions et des quaternions?”.

Ejemplo a imitar, esta obra es un buen motivo de regocijo para los estudiosos del libro y su mundo, aproxima y, a su vez, especializa la visión y conocimiento de manuscrito en el amplio espacio geográfico del Mediterráneo.

MANUEL MARCOS ALDÓN

HEIDE, Martin, *Die Testamente Isaaks und Jakobs*. Edition und Übersetzung der arabischen und äthiopischen Versionen, (Aethiopische Forschungen, 56), Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 2000, XVI + 332 pp.

Unas palabras previas del editor Siegbert Uhling (p. IX), así como una nota del autor (p. XI) y un listado de las abreviaturas empleadas en la

obra (pp. XIII-XV) preceden al estudio que configura este excelente trabajo de Heide, el cual aparece estructurado en dos grandes apartados, el primero que incluye el estudio, dividido en siete apartados, y el segundo que comprende la edición crítica y la traducción de los dos textos árabes y las cuatro recensiones etiópicas, dos por cada uno de los Testamentos. El estudio (pp. 1-75), como acabo de señalar, comprende las siete secciones que detallo a continuación.

La primera (“Literaturgattung und Inhalt der Testamente”, pp. 1-4) se ocupa de las cuestiones generales de carácter contextualizador de TestIs y TestJac. La segunda (pp. 4-10) analiza los problemas relativos a la recepción textual y al sustrato lingüístico que evidencian ambos textos, estudiando para ello dos muestras manuscritas coptas, cuatro etiópicas y cinco falasha-s a lo largo de los cuatro apartados que componen esta segunda sección.

La tercera sección (pp. 10-14) se ocupa de las ediciones y traducciones realizadas de ambos apócrifos en sus diversas redacciones y recensiones. La cuarta (pp. 14-28) estudia la versión árabe de ambos textos, centrándose en los aspectos paleográficos y filológicos que presentan los tres textos árabes (dos árabes y uno karšūnī), el nivel de lengua que refleja cada uno de ellos con sus respectivas peculiaridades lingüísticas y gramaticales (filológicas, morfológicas y sintagmáticas) características del ‘árabe medio’ que recogen.

La quinta sección (pp. 28-44) la dedica el autor a las recensiones etiópicas, con idéntico planteamiento analítico al de la sección anterior, esto es: ediciones, análisis paleográfico y filológico de las recensiones etiópicas cristianas y las judías (falasha-s), así como el pertinente estudio gramatical de las mismas.

La sección sexta (pp. 44-69) trata de los aspectos de crítica textual en torno a las versiones árabes y las recensiones etiópicas, con la intencionalidad de proyectar la *Vorlage* que se halla por debajo de cada uno de dichos textos. Para ello Heide estudia el listado onomástico contenido en TestIs 3,15.16 en todas las muestras manuscritas recogidas, cotejándolas con la versión griega y las coptas (sahídica y bohaírica). Se centra, además y de forma específica, en el nombre  $\alpha\beta\delta\epsilon\mu\epsilon\rho\gamma\chi\omicron\varsigma$  de TetIs 5,28, cotejándolo con el resto de versiones, los préstamos en las traducciones etiópicas a partir de la versión árabe empleada como texto base. Concluye esta sección con el estudio de la cita de 1 Cor 2,9 incluida en TestJac. La séptima sección (pp. 69-75)

inluye los aspectos metodológicos empleados por Heide en la edición y traducción de los dos textos críticos que ofrece en “edición diplomática” en cada uno de los dos casos (árabe y etiípicos) en los dos textos respectivos, precisando y aclarando en cada caso las opciones tomadas por el editor en cuanto a aspectos filológicos se refiere.

El segundo apartado del libro (pp. 77-304) incluye la edición árabe de los dos textos (TestIs y TestJac) y las respectivas dos recensiones de cada uno de los dos apócrifos, a las que sigue la traducción de todas ellas. La tarea editora plasmada por Heide es correcta, pues nos ofrece un texto cuidado y de gran valor, con numerosas y rigurosas anotaciones y precisiones críticas fruto del cotejo de todas las muestras manuscritas árabes, donde hay que precisar que la versión karšūnī es citada en transliteración grafemática árabe y no con caracteres siriacos. Siendo correctísima y rigurosa la edición árabe que ofrece de ambos textos hubiera sido aconsejable que Heide hubiese corregido las deficiencias ortográficas y grafológicas que reproducen los textos árabes: falta de *šaddah*, ausencia de la *hamzah* en diversas posibilidades, falta de diacríticos de la *yā'* o *scriptio defectiva* entre otros fenómenos que concurren.

Por otro lado, llama la atención de Heide que en TestJac 8,9 aparezca una abreviatura que él interpreta como ܥܠ tras un *āmīn*, de lo cual se sorprende nuestro autor. Tal vez se trata, con toda probabilidad, de una lectura errónea en lugar de la forma *intahà* abreviada. La edición de las recensiones etiópicas, por su lado, ofrece asimismo un resultado excelente, con un resuelto y riguroso criterio científico, fijando un cuidado texto fruto del riguroso aparato crítico con que acompaña Heide a su edición.

También la traducción ofrece un producto cuidado, ajustado y excelente, enriquecido por lo demás con una pertinente y provechosa labor crítica a base de anotaciones y aclaraciones textuales que, en todo momento, ayuda a clasificar todos aquellos aspectos redaccionales, así como de crítica temática que quedaban por elucidar. Son, en cambio, innecesarias las transcripciones que incorpora Heide entre paréntesis a lo largo de la traducción de los diferentes textos, pues al contar con la edición se puede confrontar sin problema alguno los distintos términos que queramos comprobar en cada caso específico y concreto. Máxime cuando el mismo Heide, en nota, ofrece las adecuadas aclaraciones cuando un determinado vocablo o frase lo requieren.

Sigue la bibliografía (pp. 305-323) que es, a la vez, completa y excelente; sólo habría que corregir algunas erratas que se han deslizado (Caquot en lugar de Caqout, p. 309) o citar a un español por segundo apellido en vez del primero, que es lo correcto (Aranda Pérez, Gonzalo, en lugar de Perez, Gonzalo Aranda, p. 318).

El libro concluye con los índices de citas bíblicas veterotestamentarias (pp. 324-325), “intertestamentarias” (*sic*, por el más correcto de “apócrifos veterotestamentarios”, pp. 325-328), neotestamentarias (pp. 328-329), apócrifos neotestamentarios (pp. 329-330), así como Patrística y escritos secundarios (p. 330). En último lugar se encuentra un índice de autores modernos citados (pp. 331-332).

Se trata, en suma, de un trabajo excelente, rigurosamente ejecutado y cuidado en todos sus aspectos y detalles. Al resaltable rigor científico, con una perfecta y completa programación analítica se suma, asimismo, la cuidadísima presentación formal. Los objetivos planteados no sólo son acertados, sino que se cumplen con creces, logrando una obra importante en el campo de la producción apócrifa de la cristiandad oriental, en este caso concreto la relativa a dos textos vertidos a la lengua árabe y posteriormente trasvasados a la etiópica.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA

HILL, J. HAMLYN, *The Earliest Life of Christ Ever Compiled from the Four Gospels Being the Diatessaron of Tatian*. Literally Translated from the Arabic Version and containing the Four Gospels woven into One Story. With an Introduction and Notes by J. Hamlyn Hill, Piscataway (New Jersey): Gorgias Press, 2001, xv+224 pp.

Este texto de la versión árabe del *Diatessaron* siríaco atribuido a Taciano puso la primera piedra de los estudios diatesarónicos de ámbito anglófono. La traducción de esta magna obra de la antigüedad cristiana fue emprendida y llevada a cabo por Hill a partir de la edición que, mediante un procedimiento que no se ajustó del todo a las prácticas científicas de la edición de textos, realizó Ciasca en Roma en el año 1888. Además de dicha edición Ciasca adjuntó la traducción latina, con algunos errores debido al servilismo de lectura al que sometió su versión con respecto al texto de la *Vulgata* latina.

Esta reedición, inteligentemente promovida por la editorial Gorgias, reproduce el texto original de 1910 que Hill estructuró en dos partes: una introducción (pp. VII-XIV) y la traducción completa del *Diatessaron*